

Elementos no verbales en el discurso: pauta para el registro observacional de las prácticas oratorias

Aurora Martínez Ezquerro  | Universidad de La Rioja (España)

aurora.martinez@unirioja.es

En el presente artículo se reflexiona sobre la necesidad de practicar adecuadamente el fomento de la competencia comunicativa oral en contextos de formación. Teniendo en cuenta que las prácticas oratorias no prestan -por lo general- la debida atención a los elementos no verbales de la última fase de la organización del discurso (actio y pronuntiatio), se analizan -desde el marco epistemológico de la retórica aplicada- los constituyentes que deben considerarse para que el comunicador logre un discurso eficaz. Finalmente, dentro del marco de la investigación-acción, se aporta una pauta de registro observacional, esto es, una guía para la evaluación o valoración cuantitativa y/o cualitativa con ítems organizados que se complementa, asimismo, con la pauta que incluye los elementos verbales; ambas conforman una útil herramienta para la intervención valorativa que precisa la praxis oratoria.

Palabras clave: *competencia comunicativa, praxis oratoria, retórica, pauta, registro observacional.*

Non-verbal elements in speech: guide for the observational register of oratorical practices

This article considers the need to work oral communicative competence in training contexts. The oratorical practices do not include the non-verbal elements of the last phase of the discourse organization (actio and pronuntiatio), for this reason -in the methodological framework of applied rhetoric- the values of these elements are analyzed so that the speaker shows a good speech. Finally, within the method of action-research, an observation record guide is provided, that is, a guideline for quantitative and/or qualitative evaluation or assessment with suitable criterion, which is complemented by the guideline of verbal elements; both offer a complete resource to assess the speaking practice.

Keywords: *communicative competence, oratory praxis, rhetoric, guide, observational register.*



Recibido: 20/06/2022 | Aceptado: 29/11/2022

TO CITE
THIS ARTICLE:

Martínez Ezquerro, A. (2022). Non-verbal elements in speech: guide for the observational register of oratorical practices. *Lenguaje y textos*, 56, 57-70. <https://doi.org/10.4995/lyt.2022.17934>

Cicerón [...] daba la razón a Demóstenes, para el que el primer talento del orador, y el segundo, y el tercero, era la *actio*. Mortara Garavelli (1991: 325).

1. Introducción

Cuando aludimos a la *oratoria*, somos conocedores de que su cualidad suprema es la elocuencia (Lausberg, 1987; Albadalejo, 1989) o facultad de hablar ante un auditorio de modo eficaz para lograr una finalidad que puede ser deleitar, conmover o persuadir (Real Academia Española, 2014: s.v. *elocuencia*); es decir, responde a un discurso pronunciado ante un público y con unas expectativas determinadas. Para conseguir su adecuado dominio, se requiere el conocimiento de un cuerpo de reglas recogidas en la doctrina llamada *retórica* (que enseñaba el *ars bene dicendi*) cuyos preceptos guían al comunicador para componer un buen discurso; las fases de elaboración de la unidad de mensaje son las *partes artis* (Spang, 2005: 114), que corresponden a la *inventio* o búsqueda de materiales, la *dispositio* u ordenación de ideas, la *elocutio* o formulación verbal, la *memoria* y la *actio* y *pronuntiatio*; esta última es la destinada a la presentación ante un público o *praxis oratoria*, y en ella se ponen en práctica todos los elementos no verbales. Su importancia es clave para culminar con éxito la elaboración de la composición retórica como proceso que no concluye con el texto escrito, sino que se amplía y complementa con otros aspectos que deben dominarse puesto que, en caso contrario, “puede estropearse la finalidad suprema del discurso, la persuasión” (Spang, 2005: 142).

En el contexto educativo es habitual -no frecuente como actividad de

E/A- realizar prácticas oratorias (llamadas comúnmente *exposiciones orales*), independientemente del nivel de enseñanza en que se desarrollen. Y podemos comprobar, no sin cierta desazón para el emisor o aprendiente y, por supuesto, para el receptor, que no se desempeña adecuadamente la función inherente a la oratoria (Martínez Ezquerro, 2012), esto es, ‘el arte de hablar con elocuencia’ (Real Academia Española, 2014: s.v. *oratorio*, 2.ª acep.) y, por tanto, tampoco se logra la finalidad establecida.

Tales carencias se constatan, de forma general, en el discurso público escolar o académico. En dichas prácticas oratorias suele valorarse el trabajo expositivo teniendo en cuenta expresamente aspectos como el contenido, la corrección lingüística, el control del tiempo, la velocidad o la entonación, entre otros (Martínez Ezquerro, 2012); pero se omite la información que ofrecen los elementos que lo acompañan y que dan vida al texto; es más, lo enriquecen mediante la multimodalidad que aportan los sentidos del oído y de la vista, ambos toman protagonismo en la puesta en escena y son decisivos para culminar con éxito dicha unidad comunicativa.

A la luz de esta valoración, en el presente artículo reflexionamos sobre la necesidad de fomentar la competencia comunicativa oral en el contexto educativo; y, desde el marco epistemológico de la retórica aplicada, mostramos el valor que tiene el discernimiento de los elementos no verbales que se hallan en la última fase de la organización del discurso (*actio* y *pronuntiatio*). Para fomentar este conocimiento consideramos necesario, asimismo, realizar prácticas oratorias con criterios bien guiados y con este fin aportamos una completa

pauta de registro observacional que incluye dichos constituyentes. Esta herramienta sirve como guía para la evaluación o valoración cuantitativa y/o cualitativa de la praxis oratoria desarrollada con frecuencia en el ámbito docente; la guía permite, asimismo, ser aplicada en la autoevaluación para obtener el conocimiento del nivel de ejecución obtenido en dicha fase, actividad que fomenta la capacidad metacognitiva del propio orador. Esta práctica guiada resulta muy útil tanto en los niveles educativos de primaria y secundaria como en la universidad (se ha practicado en diferentes Grados y Másteres).

2. Enfoque metodológico

El fomento de las destrezas lingüísticas debe practicarse con coherencia y rigor (Chomsky, 1957; Hymes, 1984; Van Dijk, 1980; Lomas, comp., 2002; Lomas, coord., 2015). Existe una clara tendencia por parte de los docentes a la propuesta de actividades que desarrollan las habilidades comunicativas de comprensión y expresión escrita (Sánchez García, 2012; Ballester Roca e Ibarra Rius, 2021) según el modelo recibido tradicionalmente en la escuela, con predominio de la gramática y la ortografía junto con los procesos de lectura y escritura, y quedan al margen los trabajos de expresión y comprensión oral (López Valero y Encabo Fernández, 2016). Estas carencias refuerzan, aún más, la necesidad de intensificar dicha competencia comunicativa (Canale, 1995; Hymes, 1995; Fregoso Peralta, 2011), máxime teniendo en cuenta que es una "herramienta imprescindible de [la] futura actividad docente" (Martínez Ezquerro, 2012: 94).

No se sabe con certeza cuáles son las razones de este olvido, quizá se considera complicado valorar la adquisición de estas

competencias orales, de hecho, se evalúan poco y con criterios parciales. Otro de los motivos de esta ausencia puede deberse a su presencia continua en las clases, situación que no ayuda a aislarlo como objeto de aprendizaje. Es más, su aparente complejidad parece que dificulta el establecimiento de indicadores precisos del estadio de consecución adecuado en cada nivel educativo. El código ofrece unas cualidades que lo hacen más percedero en su emisión porque su recepción es sucesiva (proceso serial) e inmediata en el tiempo y en el espacio. El hecho de que sea una comunicación efímera, que emplee elementos no verbales, que permita la interacción o que ofrezca interrupciones, entre otras cuestiones, la convierte en un objeto de estudio fundamental que no debe plantearse como un obstáculo para el docente sino como una meta. Cuando se practican actividades que desarrollan dichas destrezas, la tipología utilizada responde generalmente a discursos espontáneos (libro-fórum, lluvia de ideas, explicaciones, opiniones de temas varios, conversaciones grupales, etc.) y, en menor cantidad, a textos planificados (debates, exposiciones, entrevistas, etc.) que se evalúan sin tener en cuenta los diversos aspectos que la componen (Palmer y Campos F.-Fígares, 2019). El adecuado conocimiento de los elementos que intervienen en la praxis oratoria permite mejorar aspectos de la *actio* y *pronuntiatio*.

Los enfoques metodológicos de análisis crítico de las destrezas comunicativas orales en el marco epistémico de la retórica aplicada o didáctica de la lengua proponen la mejora del proceso en todas sus fases, según las formulaciones del discurso que ya propugnaron los clásicos (Lausberg, 1987; Albadalejo, 1989; Mortara

Garavelli, 1991; Spang, 2005). El conocimiento de nociones y técnicas para participar en la cultura discursiva formal toma sus métodos y recursos de esta disciplina, en cuanto que facilita estrategias de aprendizaje lingüístico para el desarrollo de las habilidades comunicativas del discurso oral (Lomas, Osoro y Tusón, 1993; Canale, 1995; López y Encabo, 2016; Cassany et al., 2002; Cassany, 2006; Briz, 2008; Quiles Cabrera, 2006; Pérez y Zayas, 2007; Mendoza 2011; Mendoza Moreira y Villegas Barreiro, 2017; Martínez Ezquerro, 2018). Para abordar el presente trabajo, nos basamos en este enfoque retórico que permite conocer los elementos no verbales que componen la *actio* y *pronuntiatio* y, asimismo, desde el marco de la investigación-acción (Elliott, 1993; Kemmis y McTaggart, 1992; Herrán, 2003), ofrecemos una herramienta de registro observacional o pauta de valoración de los elementos no verbales de esta última fase del discurso ejecutados en la praxis oratoria.

3. Actio y pronuntiatio

3.1. Conceptualización

Los términos *actio* y *pronuntiatio* aluden a dimensiones sensoriales visuales y acústicas, según se ha avanzado. El discurso oral se convierte en un procedimiento de comunicación multimodal muy distinto, en este sentido, al que ofrece el texto escrito; nos hallamos ante la “representación” de las palabras, enriquecida por el sonido y el movimiento que produce el orador. En cuanto a los conceptos que conforman la última fase del discurso, Mortara Garavelli (1991: 324-325) los define en los siguientes términos:

Pronuntiatio es el término latino equivalente al griego *hypócrisis* ‘recitación, arte de

declamar’ (la etimología es la misma que la de *hipócrita*; el que miente aparentando veracidad ‘recita un papel’, aplica a la vida una especie de ficción escrita). A la misma familia de la “acción” dramática pertenece la palabra *actio*, que, junto a la recitación y la modulación de la voz, comprende también el gesto, el movimiento. El orador debe saber pronunciar el discurso y “recitar” como un verdadero actor.

En esta fase de representación y transmisión del discurso a un público, el soporte o significante de la oratoria es la persona completa o “cuerpo como atractivo general” (Knapp, 1995: 144) puesto que el comunicador se convierte en lenguaje intensamente expresivo y con variados factores (figura o aspecto, articulación de las palabras, entonación y ritmo, expresión del rostro, gesticulación, mímica...). En ese conjunto conformado por la *actio* nos fijamos, a veces, más en los gestos y en el tono del conferenciante que en el hilo del discurso.

En cuanto a las vertientes visual y acústica que ofrece esta fase retórica, la primera incluye la mímica, los gestos, la actitud y los desplazamientos. La mímica se refiere a los movimientos faciales -la cara es, por lo general, el espejo de los estados anímicos-. Los gestos -sobre todo los de brazos y manos- constituyen poderosos medios de persuasión al asociarse estos y los desplazamiento del cuerpo con ciertas emociones. En lo que respecta a la vertiente acústica, se puede distinguir entre manifestaciones naturales y artificiales, esto es, modulaciones de voz normales y otras diferentes (cambio de velocidad, pausas, tono y volumen, entonación y rimo de articulación). Junto a la utilización natural de estos recursos, cabe el uso intencional e intensificador

(Spang, 2005: 143) para aumentar la credibilidad del comunicador y de su mensaje (la voz conversacional y moderada, por ejemplo, frente a la voz ardorosa y apasionada).

3.2. Elementos de la comunicación no verbal

Con el fin de conocer los elementos que conforman la pauta de registro observacional de las prácticas oratorias, ofrecemos unas precisiones conceptuales que guían su cumplimentación. Poyatos¹ distribuye los elementos en tres apartados (paralenguaje, kinésica y proxémica), pero dada la importancia que tiene la organización temporal en la práctica oratoria docente, incluimos una cuarta sección que corresponde a la cronémica. Veamos cada una de ellas.

1. *Elementos paralingüísticos o paraverbales o paralenguajes.* Son elementos vocales no lingüísticos que se producen con los mismos órganos del aparato fonador, aunque no se consideran parte del sistema verbal. Junto con los kinésicos u otros no verbales matizan o determinan la información el enunciado. Distinguimos cuatro:

1.1 *Las cualidades y los modificadores fónicos.* El tono, el timbre, la cantidad y la intensidad. Son cualidades físicas del sonido y pueden indicar el sexo, la edad y determinados estados físicos (un resfriado, por ejemplo) o anímicos (nerviosismo...) del interlocutor.

1.2 *Los diferenciadores o indicadores sonoros de reacciones fisiológicas y emocionales.* Son signos que se emiten consciente o inconscientemente y que ofrecen un gran rendimiento

funcional: risa, llanto, grito, suspiro, bostezo, tos/carraspeo, escupir, eructo, hipo y estornudo.

1.3 *Los alternantes o elementos cuasi-léxicos.* Son "emisiones independientes segmentales no verbales, sencillas o compuestas, aspiradas o espiradas, voluntarias o involuntarias [...]. De una manera más impresionista podemos describirlos como suspiros sin discurso, carraspeos, clics, aspiraciones y espiraciones, siseos, chisteos, bisbiseos, fricciones faríngeas o nasales, gemidos, gruñidos, resoplidos, ronquidos, chasquidos de labios, soplos, sorbos, jadeos, sonidos de vacilación, etc." (Poyatos, 1994: 144-145). Son denominados "segregaciones vocales" por Knapp (1995: 25). Algunos ejemplos: M-hmm, Pz, Plaf, Banng, Glu-gñu, Ffffp, Hum, Ah, Uh, etc.

1.4 *Las pausas y silencios.* La ausencia de sonido también comunica el sentido de los enunciados verbales. Knapp (1995: 25) incluye en este apartado errores al hablar y estados de latencia.

2. *Kinésica o lenguaje corporal.* Para Poyatos (1994: 186) responde a "los movimientos corporales y posiciones resultantes o alternantes de base psicomuscular, conscientes o inconscientes, somatogénicos o aprendidos, de percepción visual, auditiva, táctil o cinestésica (individual o conjuntamente), que, aislados o combinados con las coestructuras verbales y paralingüísticas y con los demás sistemas somáticos y objetuales, poseen un valor

¹ La taxonomía mostrada -esto es, los tres apartados- ha sido extraída del riguroso estudio que Poyatos ofrece de la comunicación no verbal y que constituye una inestimable fuente de referencia: Poyatos, F. (1994). *La comunicación no verbal. II. Paralenguaje, kinésica e interacción*, pp. 25-233.

comunicativo intencionado o no". En este apartado se estudian los gestos y la expresión corporal. Aquellos se centran en cara, cuerpo y mirada; y la expresión corporal incluye posturas y modales. Veamos cada uno.

- 2.1 *Gestos*. La cara delata los sentimientos y sus gestos (ceño fruncido, sonrisa tensa, mueca...) ofrecen información sobre el orador. Las partes del cuerpo (manos, brazos y cabeza) contribuyen a dar mayor énfasis a las palabras del hablante (por ejemplo, se recomienda no permanecer estático ni tener guardadas las manos en los bolsillos). Cada frase debe ir, en lo posible, acompañada de un ademán y la culminación del movimiento coincidirá con la finalización del pensamiento.

En cuanto a la mirada, debe ser viva porque si es inexpresiva no resulta elocuente. Debe dirigirse al centro de la sala -como si se fijara la vista en un edificio lejano- y dominar la totalidad del espacio (no se debe anclar en el fondo ni en la primera fila). Conviene girar la vista paulatinamente a ambos lados para evitar la insistencia en una sola dirección.

Se distinguen cuatro tipos de miradas. Mirada huidiza: no se centra en el público sino que lo observa por encima de sus cabezas o mueve los ojos nerviosamente de un lugar a otro. Mirada cohibida: el disertante ignora al público porque teme que este lo observe y dirige su vista al techo o al suelo. Mirada fija: el expositor ancla su mirada en una sola persona o en varias, acción que puede molestar y motivar un duelo de miradas; si el orador

practica una mirada fuerte, puede avasallar a sus oyentes, pero si la tiene débil, estos lo incomodarán con sus ojos. La mirada semifija es la ideal, se dirige por igual a todos los sectores del auditorio y posa la vista en ellos; se puede mirar al lado derecho, luego al centro y, finalmente, a la izquierda, de modo que todos se sientan observados (no se olvide que puede ir acompañada por una cálida sonrisa).

- 2.2 *Expresión corporal: posturas y modales*. Son las posiciones del cuerpo que acompañan a la comunicación verbal o el modo en que se mantiene el cuerpo al permanecer de pie, sentado, acostado o caminando. Acompañan a la comunicación de igual manera que lo hacen los gestos y reflejan el estado emocional, sobre todo si hay tensión o relajación. Las posturas de las piernas (cruzadas, semiabiertas, estiradas...) o los movimientos del cuerpo (balanceos, giros tensos...) son elocuentes y hay que ser conscientes de su uso. El orador debe mostrar serenidad y distinción, y para ello es preciso evitar el movimiento nervioso y la inmovilidad. El porte permanecerá tranquilo (sin denotar arrogancia, petulancia, provocación, desafío, menosprecio o indiferencia) frente a los estados emotivos secretos, que no se deben revelar.

3. *Proxémica*. Es el "uso y percepción del espacio social y personal" (Knapp, 1995: 25) o el empleo que el ser humano hace de su espacio físico en relación con los demás. Los aspectos de la proxémica son el contacto corporal, la orientación espacial, el

movimiento en el espacio y la distancia objetual. La distancia que estudia la proxémica depende del grado de intimidad de los interlocutores, del motivo del encuentro, de la personalidad, de la edad y de la cultura o la raza.

4. *Cronémica*. En el discurso hay que controlar el ritmo (como factor temporal) del habla, la distribución de contenido en el tiempo, la amplitud de la pausa en relación con el contexto, etc. Para Poyatos (1994: 279, n. 12) la cronémica es “nuestra conceptualización y estructuración del tiempo como elemento biopsicológico y cultural que presta características específicas a las relaciones sociales y a los elementos que se suceden en la corriente comunicativa, desde sílabas y gestos hasta la duración de una visita o los intervalos entre la recepción de una carta y su espera”.

Los elementos de la comunicación no verbal cumplen diversas funciones que, *grosso modo*, contribuyen a enfatizar el lenguaje verbal, expresar sentimientos y emociones, sustituir palabras, orientar la forma en la que el mensaje verbal debe ser interpretado, contradecir la comunicación verbal y regular la comunicación. Es preciso tener en cuenta dichas funciones para valorar la eficacia del discurso emitido y recibido.

4. La intervención valorativa de las prácticas oratorias

4.1. Cuestiones generales

Para formarse como buen orador, es preciso poseer conocimientos y ejercitarse. Una de las claves es fomentar en el alumno/orador

una actitud de atención constante hacia el propio discurso, disposición que permitirá hacerle consciente de la necesidad de valorar el uso de los elementos verbales y no verbales para alcanzar el dominio retórico. Los conocimientos deben apoyarse en la ejercitación, esto es, en la práctica reiterada para conocer el nivel de dominio de los elementos de la *actio* y *pronuntiatio*. Para facilitar esta praxis, la pauta de registro observacional -que mostramos en el siguiente subapartado- es una necesaria herramienta que permite conocer todos los elementos adecuadamente organizados y, de esta forma, valorar en qué estadio se encuentra el disertador. En suma, se ofrece un recurso que facilita la autoevaluación y, en consecuencia, la posibilidad de avanzar durante el proceso de aprendizaje. No olvidemos que resulta útil analizar los discursos orales propios y los de los compañeros para diferenciar los procedimientos eficaces de los que no promueven los objetivos discursivos. Debe plantearse la mejora progresiva como un trabajo de evaluación regulado y autorregulado que se concreta en la actividad de reflexión individual e incluso colectiva para generar un conocimiento compartido. En suma, hay que evaluar la competencia oral explícitamente y con claros objetivos porque los estudiantes se esfuerzan más en aprender cuando se evalúan sus prácticas.

4.2. Pauta de registro observacional de las prácticas oratorias

En este apartado mostramos la pauta de registro observacional que incluye los elementos no verbales y que contribuye a una completa evaluación de las prácticas oratorias. Constituye una guía que, como

tal, permite adaptarse a los objetivos planteados para cada situación comunicativa. Como se ha señalado, se muestran todos los elementos para que puedan seleccionarse los considerados pertinentes. En este sentido, dejamos constancia de que la valoración del timbre -como cualidad y modificador fónico- puede resultar compleja (se ha indicado con asterisco por observarse esta particularidad) y no siempre será necesaria su evaluación.

Teniendo en cuenta que nos hallamos en el marco de la retórica aplicada (Moreno Fernández, 2002; Hernández Guerrero y García Tejera, 2004; Martínez Ezquerro, 2021) y que esta última fase del proceso discursivo se complementa con los elementos verbales, consideramos muy útil poder evaluar todos los aspectos que componen la *actio* y *pronuntiatio*, y así ofrecemos en el Anexo I la *Pauta de registro observacional de los elementos verbales de la exposición oral* (constituye un registro adaptado de la *Plantilla de valoración de la exposición oral*, Martínez Ezquerro, 2012: 100-104). Ambas herramientas aportan una completa guía para la intervención evaluadora de las prácticas oratorias.

La posibilidad de estimar una información cualitativa permite que los números o cantidades del 1 al 5 (apartado CALIFICACIÓN / OBSERVACIÓN) se consideren, asimismo, apreciaciones matizadas con términos calificadores descriptivos, como, por ejemplo, mal (1), regular (2), bien (3), muy bien (4) y excelente (5).

5. Conclusiones

En el ámbito educativo es habitual realizar prácticas oratorias o *exposiciones orales* sin una metodología precisa, esto es, se acusa la falta de planificación no solo de aspectos

conceptuales y de actividades no reguladas sino también de un control evaluativo preciso. Estas carencias contribuyen a que la fase última de las *partes artis* del discurso retórico, la que corresponde a la *actio* y *pronuntiatio*, quede injustamente desatendida.

El discurso oral constituye un procedimiento de comunicación multimodal distinto al del texto escrito, aquel se despliega en la "representación" de las palabras complementadas por el sonido y el movimiento del orador. Las cualidades necesarias para culminar con éxito la praxis oratoria deben explicitarse, sin olvidar que para formar un buen orador es preciso adquirir conocimientos y ejercitarse. Una clave para alcanzar los objetivos retóricos es fomentar en el alumno/orador una actitud de atención constante hacia el propio discurso, esto es, hacerle consciente de la importancia que posee valorar el propio uso de los elementos verbales y no verbales. Este acto metacognitivo se halla propiciado merced a los adecuados conocimientos y las prácticas reguladas.

En este contexto, las herramientas de evaluación contribuyen a la finalidad de éxito retórico. De forma concreta, la *Pauta de registro observacional de los elementos no verbales de la exposición oral* y su complementaria guía de valoración de los elementos verbales constituyen un recurso imprescindible para la intervención valorativa completa de la praxis oratoria en cualquier nivel de formación -con las adaptaciones, si fuera el caso, precisas-. Con esta aportación se pretende mejorar el desarrollo de las prácticas orales en su proceso, máxime teniendo en cuenta el frecuente empleo que se hace de las mismas en el ámbito educativo.

Tabla 1. Pauta de registro observacional de los elementos no verbales de la exposición oral.

Aspectos Generales	Calificación / Observación				
Expresividad	1	2	3	4	5
- viva y natural - poco espontánea - artificial y monótona					
1. Paralenguaje	Calificación / Observación				
1.1. Cualidades y modificadores fónicos					
Tono	1	2	3	4	5
- natural y ameno - dubitativo - firme - irónico					
Ritmo	1	2	3	4	5
- adecuado - desigual - agitado - lento					
Volumen	1	2	3	4	5
- adecuado - ligeramente alto / bajo - excesivamente alto / bajo					
*Timbre	1	2	3	4	5
- adecuado - bajo / muy bajo - alto /muy alto					
1.2. Diferenciadores/indicadores sonoros de reacciones fisiológicas y emocionales (risa, llanto, grito, suspiro, bostezo, tos/carraspeo, expulsión de saliva, eructo, hipo y estornudo).	1	2	3	4	5
- apropiados - inexistentes - inapropiados					
1.3. Alternantes/elementos cuasi-léxicos	1	2	3	4	5
- interjecciones no léxicas - onomatopeyas - emisiones sonoras (carraspear, chistar, sisear, resoplar, roncar, chasquear, jadear. . .) - otros sonidos con valor comunicativo (especificar)					

(Tabla 1. Continúa en la página siguiente)

(Tabla 1. Continúa de la página anterior)

1.4. Pausas y silencios	1	2	3	4	5
- adecuados - inadecuados - inapreciables					
2. Kinésica	Calificación / Observación				
2.1. Gestos	1	2	3	4	5
- cara - mirada - cuerpo (manos, brazos, cabeza)					
2.2. Posturas y modales	1	2	3	4	5
- postura general (de pie, sentado, girado...) - piernas - movimientos del cuerpo					
3. Proxémica	Calificación / Observación				
Distancia	1	2	3	4	5
- contacto corporal - orientación espacial - movimiento en el espacio					
4. Cronémica	Calificación / Observación				
Estructuración del tiempo	1	2	3	4	5
- control del tiempo - distribución de contenido en el tiempo					
OBSERVACIONES					

Referencias bibliográficas

- ALBADALEJO, T. (1989). *Retórica*. Madrid: Síntesis.
- BALLESTER ROCA, J. e IBARRA RIUS, N. (2021). De la Galaxia Gutenberg al universo digital: perfil y formación literaria del lector actual. *Ínsula: revista de letras y de ciencias humanas*, 894, 6-10.
- BRIZ, A. (2008). *Saber hablar*. Madrid: Aguilar.
- CANALE, M. (1995). De la competencia comunicativa a la pedagogía comunicativa del lenguaje. En M. Llobera (coord.). *Competencia comunicativa. Documentos básicos en la enseñanza de lenguas extranjeras* (pp. 63-82). Madrid: Edelsa.
- CASSANY, D. et al. (2002). *Enseñar lengua*. Barcelona: Graó.
- CASSANY, D. (2006). *Taller de textos. Leer, escribir y comentar en el aula*. Graó: Barcelona.
- CHOMSKY, N. (1957). *Estructuras sintácticas*. Madrid: Siglo XXI.
- ELLIOTT, J. (1993). *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Madrid: Morata.
- FREGOSO PERALTA, G. (2011). "El lenguaje articulado como herramienta para el desarrollo de infraestructura intelectual en la Educación Superior". *Álabe. Revista de Investigación sobre Lectura y Escritura*. 3. <https://doi.org/10.15645/Alabe.2011.3.7>

- HERNÁNDEZ GUERRERO, J.A. y GARCÍA TEJERA, M.C. (2004). *El arte de hablar: manual de retórica práctica y de oratoria moderna*. Barcelona: Ariel.
- HERRÁN, A. (2003). *El siglo de la educación: Formación evolucionista para el cambio social*. Huelva: Editorial Hergué.
- HYMES, DELL H. (1984). *Hacia la competencia lingüística*. París: Hatier.
- HYMES, DELL H. (1995). Acerca de la competencia comunicativa. En VV. AA., *Competencia comunicativa. Documentos básicos en la enseñanza de lenguas extranjeras* (pp. 27-46). Madrid: Edelsa.
- KEMMIS, S. y MCTAGGART, R. (1992). *Cómo planificar la investigación-acción*. Barcelona: Laertes.
- KNAPP, M.L. (1995). *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. Barcelona: Paidós, 5.ª ed.
- LAUSBERG, F. (1987). *Manual de retórica*. Madrid: Gredos.
- LOMAS, C. (comp.) (2002). *El aprendizaje de la comunicación en las aulas*. Barcelona: Paidós.
- LOMAS, C. (coord.) (2015). *Fundamentos para una enseñanza comunicativa del lenguaje*. Barcelona: Graó.
- LOMAS, C., OSORO, A. y TUSÓN, A. (1993). *Ciencias del Lenguaje, competencia comunicativa y enseñanza de la lengua*. Barcelona: Paidós.
- LÓPEZ VALERO, A. y ENCABO FERNÁNDEZ, E. (2016). *Fundamentos didácticos de la lengua y la literatura*. Madrid: Síntesis, 2.ª edición.
- MARTÍNEZ EZQUERRO, A. (2012). Habilidades comunicativas en el Grado de Educación Primaria: un modelo de prácticas de oralidad. En J. I. ALONSO, A. ESCARBAJAL y R. NORTES (eds.). *Experiencias de innovación en Educación Infantil y Educación Primaria* (pp. 94-105). Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia-Editum.
- MARTÍNEZ EZQUERRO, A. (2018). Entre el ejercicio literario y periodístico: aplicaciones retóricas en la prensa actual. *Tonos Digital. Revista electrónica de estudios filológicos*, 34, 1-21.
- MARTÍNEZ EZQUERRO, A. Estrategias para analizar el discurso retórico publicitario: un modelo a través de anuncios de España y Portugal. *Contextos Educativos*, 27, 245-269. <https://doi.org/10.18172/con.4920>
- MENDOZA, A. (2011). La investigación en Didáctica de las Primeras Lenguas. *Educatio Siglo XXI*, 29(1), 31-80.
- MENDOZA MOREIRA, F.S. y VILLEGAS BARREIRO, J.A. (2017). La evaluación de competencias de escritura a través de portafolios en el nivel Bachillerato. *Álabe. Revista de Investigación sobre Lectura y Escritura*, 15. <https://doi.org/10.15645/Alabe2017.15.9>
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (2002). *Producción, expresión e interacción oral*. Madrid: Arco Libros.
- MORTARA GARAVELLI, B. (1991). *Manual de retórica*. Madrid: Cátedra.
- PALMER, Í. y CAMPOS F-FÍGARES, M. (2019). Adivinanzas en el aula de ELE: literatura oral, patrimonio e innovación educativa. *Tejuelo*, 30, 289-316.
- PÉREZ, P. y ZAYAS, F. (2007). *Competencia en comunicación lingüística*. Madrid: Alianza Editorial.
- POYATOS, F. (1994). *La comunicación no verbal. II. Paralenguaje, kinésica e interacción*. Madrid: Istmo.
- QUILES CABRERA, M.C. (2006). *La comunicación oral. Propuestas didácticas para la educación primaria*. Barcelona: Octaedro.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014). *Diccionario de la Lengua Española*. Barcelona: Espasa Libros, 23.ª ed.
- SÁNCHEZ GARCÍA, R. (2012). Entre mitos y falacias. Compromiso docente y realidad educativa. En SÁNCHEZ, R. y RAMOS, A.M. (eds.). *Compromiso docente y realidad educativa: retos para el maestro del siglo XXI* (pp. 35-41). Madrid: Síntesis.
- SPANG, K. (2005). *Persuasión. Fundamentos de retórica*. Pamplona: Eunsa.
- VAN DIJK, T.A. (1980). *Estructuras y funciones del discurso*. Madrid: Siglo XXI.

Anexo

Tabla 2. Pauta de registro observacional de los elementos verbales de la exposición oral.

1. Contenido de la exposición	Calificación / Observación				
Interés del título	1	2	3	4	5
- sugerente - poco motivador - nada sugerente					
Adecuación del título	1	2	3	4	5
- ajustado al tema - poco ajustado al tema - alejado del tema					
Presentación del tema	1	2	3	4	5
- interesante - normal - poco atrayente					
Organización de ideas	1	2	3	4	5
- correcta presentación de ideas - mezcla de ideas principales y secundarias - se omiten las ideas esenciales					
Adecuación de ideas	1	2	3	4	5
- correctamente justificadas y argumentadas - poco justificadas y argumentadas - mal justificadas y argumentadas					
Tema	1	2	3	4	5
- tratado con profundidad - tratado con poca profundidad - tratado muy superficialmente					
Ejemplificaciones	1	2	3	4	5
- esclarecedoras - poco esclarecedoras - nada esclarecedoras					
Conclusión	1	2	3	4	5
- resumen conciso de ideas - exposición poco concisa - no se han resumido las ideas expuestas					

(Tabla 2. Continúa en la página siguiente)

(Tabla 2. Continúa de la página anterior)

Extensión	1	2	3	4	5
- apropiada - ligeramente larga / corta - excesivamente larga / corta					
Documentación/referencias	1	2	3	4	5
- completas - escasas - muy incompletas					
Recursos	1	2	3	4	5
- utilizados con eficacia - no se han utilizado - problemas imprevistos y su solución					
2. Corrección lingüística	Calificación / Observación				
Pronunciación/articulación	1	2	3	4	5
- clara - con algunos problemas - incorrecta					
Morfosintaxis	1	2	3	4	5
- fluidez en la composición morfosintáctica - nivel medio en la composición morfosintáctica - pobreza en la composición morfosintáctica					
Léxico	1	2	3	4	5
- riqueza y dominio - sencillez - pobreza e imprecisión					
Nivel de lengua y registro	1	2	3	4	5
Nivel de lengua: - culto accesible / inaccesible - medio normal / poco cuidado (muletillas, reiteraciones, anacolutos...) - vulgar y con errores Registro: - formal - informal					
3. Reacción del auditorio	Calificación / Observación				
Comprensión del tema	1	2	3	4	5
- adecuada - dificultosa - incomprensible					

(Tabla 2. Continúa en la página siguiente)

(Tabla 2. Continúa de la página anterior)

Interés suscitado	1	2	3	4	5
- atención total - poca atención - distracción general					
Participación en el coloquio	1	2	3	4	5
- participación general - poca participación - participación nula					
OBSERVACIONES					